

*Discurso,
teoría y análisis*

Directores de la Revista

FERNANDO CASTAÑOS
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

RAÚL QUESADA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

Comité Editorial

FERNANDO CASTAÑOS
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

CÉSAR GONZÁLEZ OCHOA
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

RAÚL QUESADA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

DANIELLE ZASLAVSKY
El Colegio de México

ROSALBA CASAS GUERRERO
Directora del Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

GLORIA VILLEGAS MORENO
Directora de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

Discurso, teoría y análisis

Núm. 29

Primavera, 2008



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Sociales
Facultad de Filosofía y Letras

México

CD 410 / D3
LC P302/ D3

Discurso, teoría y análisis / ed. por el Instituto de Investigaciones Sociales.
- -Año. 1, No. 1 (Mayo- Agosto de 1983). – México: Universidad
Nacional Autónoma de México, IIS, 1983- V-
Semestral
ISSN 0188-1825

DR © 2010, Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales
Circuito Mario de la Cueva s/n
Zona Cultural, Ciudad Universitaria
C. P. 04510, México, D. F.

Facultad de Filosofía y Letras
Circuito Interior
Ciudad Universitaria
C. P. 04510, México, D. F.

Certificado de Licitud de Título 8045
Certificado de Licitud de Contenido 5696
Reserva de título 002447/94

Coordinación editorial: Berenise Hernández Alanís
Cuidado de la edición: Marcela Pineda
Composición tipográfica: Angélica Nava Ferruzca
Diseño de la portada: Cynthia Trigos Susan

Impreso y hecho en México por Editores e Impresores Foc, S. A. de C. V., Reyes 26,
colonia Jardines de Churubusco, Iztapalapa, 04410, México, D. F. El tiraje consta
de 750 ejemplares. Se terminó de imprimir en mayo de 2010.

Contenido

Presentación	7-9
CÉSAR GONZÁLEZ OCHOA	
El espacio iluminado en la ciudad de <i>Santa</i> (1903), de Federico Gamboa	11-45
JOSÉ MANUEL GUZMÁN DÍAZ	
El panhispanismo, ¿ <i>colonialidad</i> del poder?: génesis discursiva de una noción	47-77
GRACIANA VÁZQUEZ VILLANUEVA	
La voz y la mirada del inmigrante en la obra de tres escritores judío-brasileños	79-111
MARILENE MARQUES DE OLIVEIRA	
The Constraining Power of Entrenched Force-Dynamic Patterns	113-138
MARY ELAINE MEAGHER	
MATERIALES PARA LA DISCUSIÓN	
Discurso y resistencia en la obra de Edward Said	141-155
LAURA HERNÁNDEZ M.	

Presentación

Los trabajos que conforman este número de *Discurso* —con diferentes objetos de estudio, con diversos acercamientos teóricos y distintos métodos— tienen todos algo en común. En el primero de ellos se interroga una obra literaria (*Santa*) con la idea de buscar las huellas de la sociedad que la produjo; en particular, desde la perspectiva de la construcción de los espacios urbanos en la transición de los siglos XIX y XX. En el segundo se interrogan los escritos de dos intelectuales (estudiosos de las ciencias sociales) del siglo XX, para buscar en ellos las huellas de la idea de unidad de los pueblos hispanoamericanos. En el tercero se busca en la obra de tres escritores brasileños inmigrantes, algunos vestigios de una mirada externa sobre la cultura local. El cuarto trabajo somete a examen varios artículos periodísticos donde se discuten posturas del partido republicano que impiden la discusión de los asuntos políticos en Estados Unidos. Finalmente, en un ensayo que inaugura la sección de nuestra revista “Materiales para la discusión”, se someten a examen algunos conceptos importantes de las ciencias humanas, tales como poder y resistencia. Lo que podemos considerar común en todos los trabajos aquí presentados, son los discursos contruidos a partir de las ciencias humanas.

Los estudiosos de las ciencias sociales y humanas —al menos algunos de ellos— se preocupan por dilucidar la naturaleza de su disciplina: quieren saber si ésta es objetiva o es subjetiva; si se ocupa de hechos o de significaciones; si se trata de una ciencia explicativa o interpretativa; si su dominio se halla en las estructuras e invariantes, o en el de lo variable y singular. En casos como el de la sociología o la antropología (pero esto puede extenderse a todo las disciplinas del área), sus practicantes llegan a preguntarse si su verdadera finalidad no es la de producir ficciones narrativas; por tanto, si el trabajo de un científico social es una operación de escritura, “una construcción imaginaria”, como lo calificara Clifford Geertz.

En todos los casos, tales disciplinas intentan comprender la razón de ser de los fenómenos sociales; esto tiene como etapa previa —necesariamente— la descripción del fenómeno observado: una sociedad, una cultura, una obra de arte... Hasta allí, las ciencias humanas se asemejan a las ciencias naturales; pero la semejanza termina al precisar que lo que se observa no son fenómenos del mundo natural, sino a los seres humanos en sus acciones significantes. Es éste el dato: algo se observa y se toma como tal antes de interpretar. No obstante, toda descripción sirve para hacer visibles no las cosas como son, sino las cosas en las figuras que asumen para nosotros; es decir, su representación. Una descripción resulta en principio interminable, pues el objeto descrito (considerado como una totalidad) es inagotable. La unidad de lo dado que una descripción parece reflejar bajo una variedad de aspectos, tiene —respecto de lo descrito— la ventaja de poseer una teoría que puede reconstituirla. Es obra de un punto de vista puesto que da cuenta de una organización de elementos de acuerdo con una cierta forma. Siempre nos quedamos con la duda y preguntamos con cierta angustia si el discurso de las ciencias humanas no es sólo productor de ficciones, las cuales dependen de un estilo de escritura. Y si al ocuparse del estudio de las significaciones, no puede llegar nunca a los hechos.

En términos amplios, la figura que se muestra en la descripción y por ella misma, tiene una forma verbal, pues sociólogos, antropólogos, estudiosos de la literatura, y otros, escriben textos con el propósito de comunicar a sus pares su experiencia; de formular y transmitir conocimientos, o bien para intervenir en debates teóricos o metodológicos. El resultado es producto de un montaje configurado por la escritura: una configuración simbólica, aunque quien escribe pretende que su escrito sea tomado como verdadero. Quiere que su lector lo vea como que corresponde a realidades que cualquier observador, dotado de las mismas herramientas, podría encontrar.

La cuestión de saber cómo una figura de la experiencia se construye por medios lingüísticos o simbólicos en general, excede los límites de cada ciencia; por ello necesariamente remite a la epistemología, entendida como formación de conocimientos. Los estudiosos de las ciencias humanas se interrogan por la estructura de su disciplina y por la legitimidad de su acción; pero pueden olvidar el hecho central de que el

Discurso, teoría y análisis 29 (primavera, 2007): 7-9.

saber que producen acerca del hombre en general también concierne a ellos mismos. Se llega entonces a una especie de autorreferencialidad y, aunque el antropólogo o el sociólogo o el estudioso del discurso puede trabajar sin pensar en ese problema, inevitablemente llega el momento de hacer frente al hecho de que el conocimiento que espera obtener es también un saber que produce sobre él mismo: es como entrar en una dimensión fractal, pues el individuo que piensa tiene un punto de vista sobre la totalidad que quiere comprender, totalidad que lo incluye a él mismo.

Es inevitable el problema de la autorreferencia, el de la reconstrucción del discurso, el de la representación; en suma, el de la escritura porque —para nosotros— escribir y describir son cuestiones fundamentales: la descripción es una actividad del lenguaje por la cual el discurso da forma a objetos dotados de sentido. La descripción es resultado de ciertos procedimientos ligados al uso de la lengua para determinar un objeto al someter las cosas del mundo a la mirada. Por tanto, al parecer habría que tomar en cuenta lo dicho por los filósofos acerca de la autorreferencia e incorporarlo en los estudios del discurso.